

Muerte de Gabriela

Por Marino Muñoz Lagos



El 10 de enero de 1957 falleció en el hospital de Hamstead de Nueva York nuestra admirada poetisa Gabriela Mistral. Había llegado a la ciudad de los rascaieles con el ánimo dispuesto para arreglar su archivo literario, cuando la sorprendió la muerte. Lejos estaba su tierra natal, su valle de Elqui, las huellas de sus mulas, el resplandor del sol en los racimos y la vieja costumbre de rumbear en busca de minerales.

Por esos rincones de la buena fruta anduvo Lucila Godoy Alcayaga dictando sus clases. En una edad en la cual las niñas juegan a las muñecas - hablamos de aquellos tiempos distantes - comenzó a enseñar en escuelas primarias de su provincia coquimbana. A la par, se inició su inquietud por las letras. Y en el periódico "El Coquimbo" de La Serena, empezó a publicar sus primeros trabajos literarios que firmaba con seudónimos tales como Alma, Soledad y Algaién.

En 1914 se daba a conocer como Gabriela Mistral al salir victoriosa en

el concurso poético de los juegos florales organizados por la Sociedad de Artistas y Escritores de Santiago con sus famosos "Sonetos de la muerte". Un jurado que formaron Armando Donoso, Miguel Luis Rocuant y Manuel Magallanes Moure le otorgó el premio de honor en el referido certamen.

Desde aquí en adelante comienza su obstinado y lento peregrinaje. Mientras servía en el liceo de Los Andes, el escritor y pedagogo Manuel Guzmán Maturana la invita a participar en sus libros de lectura para las escuelas primarias, "El lector chileno". En sus páginas colabora con más de una veintena de poesías que la hacen muy conocida en el mundo infantil de nuestro territorio.

Desde Los Andes se viene a Punta Arenas con el cargo de directora del Liceo de Niñas de nuestra austral ciudad. El clima duro, hostil y castigador de Magallanes la convida sutilmente a escribir sobre esta zona y mirando a través de los vidrios de su ventana, escribe con abierta congoja sus versos que todos hemos repetido: "La bruma espesa, eterna, para que olvide dónde / me ha arrojado la mar

con su ola de salmuera. / La tierra a la que vine no tiene primavera: / tiene su noche larga que cual madre me esconde".

Son los versos de "Desolación", su primer gran libro que le señalará la ruta de su estimable poesía, aquella que recoge en sus sienes el laurel de los triunfadores. Poesía total que se empapa de gozosos destellos y hondas tristezas y que clama poderosamente por los humildes y los desposeídos.

En Punta Arenas, Gabriela Mistral permaneció dos años. Entre la labor literaria desarrollada en nuestra ciudad, destaca la publicación de la revista "Mireya", donde trabajó junto a la poetisa Olga Acevedo y al poeta y abogado Julio Munizaga Ossandón. Desde este último rincón del mundo se trasladó a Temuco, a la Frontera de la patria, donde conoció a un niño de pantalón corto, delgado y pálido como un cirio, que por aquellos entonces era alumno del Liceo de Hombres y empezaba a llamarse tímidamente Pablo Neruda. Desde este encuentro se prodigaron una amistad mutua que duró hasta la muerte de nuestra poetisa.

En 1922, el ministro de educación de México, José Vasconcelos, la invitó a

la tierra de Benito Juárez para que interviniera y trabajara en la reforma educacional emprendida por ese país. Viaja con su secretaria, la pintora Laura Rodig, con quien estuvo en Punta Arenas.

Luego viene Europa, la diplomacia y los libros. Al obtener el Premio Nobel de Literatura en 1954, tiene sólo tres tomos importantes de poesía a su haber: "Desolación" (1922), "Ternura" (1924) y "Tala" (1938). Empero, muy tardíamente, se le otorga en Chile el Premio Nacional de Literatura en 1961 y en 1954 publica en nuestro país uno de los libros más hermosos que se le conoce y que es "Lagar". Y de ahí continuarán otros volúmenes en prosa y verso.

Su muerte tuvo honda repercusión en Chile. Sus restos fueron traídos desde Nueva York y el gobierno se hizo cargo de sus exequias. Hombres y mujeres desde niños hasta ancianos la despidieron al paso del cortejo por las calles de Santiago, lanzando flores y vertiendo lágrimas por su doloroso desaparecimiento, como una última muestra de cariño de un pueblo generoso que amó su noble poesía.

Muerte de Gabriela [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muerte de Gabriela [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile